

43

LA ESTIMULACIÓN DEL APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA EN SEGUNDO GRADO

THE STIMULATION OF LEARNING LITERACY IN SECOND GRADE

Saturnino da Rosa Tenete António¹

E-mail: tenete05@gmail.com

Msc. Elizabeth Gradaille Ramas¹

E-mail: egradaille@ucf.edu.cu

¹ Universidad de Cienfuegos. Cuba.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Tenete António, S. R., & Gradaille Ramas, E. (2017). La estimulación del aprendizaje de la lecto-escritura en segundo grado. *Revista Conrado*, 13(60), 270-275. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>

RESUMEN

La lectoescritura resulta esencial en el proceso de aprendizaje debido a sus implicaciones en el desarrollo de la personalidad. La presente investigación fue resultado de observación participante y convenio con el consejo de dirección de la ENU Antonio Maceo Grajales del municipio de Cienfuegos. Se constató que tres escolares de segundo grado presentaban dificultades de aprendizaje de la lecto-escritura. La investigación se inició a partir del estudio realizado por el autor, la revisión del expediente acumulativo de los escolares y la observación a clases para comprobar el nivel en que se encontraban en ese momento. Posteriormente se elaboró la estrategia de aprendizaje para estimular la lecto-escritura en segundo grado que se divide en sesiones de tratamientos psicopedagógicos a los escolares y la asesoría a maestros para la atención psicopedagógica a los escolares por vía indirecta. La validación se realizó mediante el criterio de especialistas y la aplicación de la estrategia de aprendizaje. Se evaluó a los escolares, se analizaron los resultados obtenidos y se constató la efectividad de la estrategia para la estimulación del aprendizaje de la lecto-escritura.

Palabras clave:

Aprendizaje, estimulación, lectoescritura, escolar, maestro.

ABSTRACT

Literacy is essential in the learning process because of its implications for personality development. This research was the result of participant observation and agreement with the board of directors of the ENU Antonio Maceo Grajales of the municipality of Cienfuegos. It was found that three second graders presented difficulties in learning to read and write. The research was initiated from the study carried out by the author, the revision of the cumulative file of the students and the observation to classes to verify the level in which they were at that moment. Subsequently, the learning strategy was developed to stimulate second-grade literacy, which is divided into psycho-pedagogical treatment sessions for schoolchildren and the counseling of teachers for psycho-pedagogical attention to schoolchildren indirectly. The validation was made using the criterion of specialists and the application of the learning strategy. The students were evaluated, the results obtained were analyzed and the effectiveness of the strategy to stimulate the learning of the literacy was verified.

Keywords:

Learning, stimulation, literacy, school, teacher.

INTRODUCCIÓN

Al decir que el aprendizaje es una de las condiciones más importante para la vida humana y representa uno de los más complejos fenómenos de la existencia, están en juego los factores de la subjetividad individual y social.

En la vida cotidiana, se, recurre a la lectura y a la escritura cuando se tiene un propósito claro para hacerlo. Se *lee* para obtener información de todo tipo. Por ejemplo, se lee el periódico para enterarse de la actualidad, el libro para acceder a nuevos conocimientos, un aviso si se quiere saber sobre determinada actividad. etc. Se escribe para expresarse. Por ejemplo se escribe carta a un familiar; ausente anotación de algo que no se quiere olvidar, se escribe un informe que tiene que entregar a un supervisor, etc. Estos actos responden a una necesidad que se quiere satisfacer y que requiere el saber leer y escribir. Así también debe ser en la escuela. Saber leer es darle al mensaje escrito un significado. Leer es comprender y no juntar letras: deletreando. Saber escribir es expresar ideas, opiniones, sentimientos; es un sistema de representación para comunicarnos, no es copiar letras. En la escuela el aprendizaje de la lecto-escritura sólo tendrá sentido si se vincula con la utilidad y función que tiene fuera de ella.

Las concepciones teóricas que se asumen han sido comprobadas en investigaciones realizadas por el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, donde se ha seguido el enfoque histórico-cultural de Vigotsky y sus colaboradores, así como las mejores tradiciones de la educación y la pedagogía latinoamericana y cubana, las cuales se centran en el desarrollo integral de la personalidad.

El empleo del lenguaje como herramienta de comunicación implica el desarrollo de las grandes habilidades de hablar, escuchar, leer y escribir. Hablar y escuchar son habilidades del lenguaje oral; leer y escribir corresponden al lenguaje escrito. Lo importante no es el dominio aislado de estas habilidades, sino que en conjunto favorecen el manejo de una efectiva comunicación (Fernández, 2004).

A nivel nacional se ha podido consultar algunos temas relacionados con el proceso de enseñanza aprendizaje en la escuela primaria entre ellos se destaca Rico (2002), que habla acerca de los niveles que alcanzan los escolares mediados por la actividad y la comunicación que realizan como parte de sus aprendizajes. Cayendo a nivel local o mejor en la Provincia de Cienfuegos, se consultaron las tesis de Herrera (2011); Reyes (2012); y Villalobos (2016), las dos primeras abordan propuestas de actividades para favorecer la atención de los niños durante la adquisición de la lectura y escritura en 1er grado. Proponen la

atención diferenciada a estos escolares, y la última autora; aborda la actividad educativa en el aprendizaje de la lecto-escritura. Propusieron actividades que desarrollan la esfera cognitiva de modo que a partir de la lecto-escritura los escolares sean protagonistas de su aprendizaje.

DESARROLLO

El aprendizaje es un tema necesario y siempre presente en la Psicología y la Pedagogía, en correspondencia con ello diversas teorías y autores han enfocado su estudio desde distintos puntos de vista, además de abordar su conceptualización, se han brindado diferentes alternativas para su desarrollo óptimo en el marco del proceso de enseñanza aprendizaje. Concebir el proceso de enseñanza-aprendizaje es una función especial de la escuela, contemporánea y se constituye en su esencia, implica cambios y modificaciones sustanciales en la actividad psíquica del hombre, la que incide en la regulación de su actividad.

Un enfoque psicopedagógico del proceso de aprendizaje produce diferentes transformaciones en el escolar en su personalidad, esto quiere decir, en su forma o modo de pensar, sentir o actuar; modificaciones que se logran en el enfrentamiento activo del sujeto que aprende la realidad a través de una actividad que le proporciona rasgos relativamente estables de su comportamiento. Así que independientemente que el aprendizaje es esencialmente un proceso psicológico por los cambios que se operan en la psiquis del sujeto, también se consideran sus fundamentos pedagógicos, dados por la estructuración de los diferentes componentes no personales del proceso de enseñanza aprendizaje (objetivo, contenido, medios, métodos, formas de organización de la enseñanza y evaluación), en función de lograr los cambios y modificaciones deseados en los alumnos, de garantizar su aprendizaje (Rico, 2002).

La condición del aprendizaje, de los mecanismos específicos de la lecto-escritura, se reserva para la etapa de adquisición, antecedida por una propedéutica o de preparación llamada de Aprestamiento. Para la iniciación del acto de leer y escribir es fundamental que concentre el niño toda su atención; desarrolle capacidades mentales y habilidades sensoriales y motrices con normales obstáculos difíciles de vencer, que son condicionadas por la edad y creciente madurez para aprender (Herrera, 2011).

Para esto es necesario que la escuela ofrezca oportunidades de leer y producir textos variados y completos en situaciones comunicativas equivalentes a las de uso social. En el aula los niños y niñas no pueden limitarse a leer un libro de texto, palabras u oraciones, sino que deben

contar con diversos textos que existen en el medio. Por ejemplo:

- Cuentos, relatos, fábulas, poemas, adivinanzas, trabalenguas, chistes, historietas, leyendas.
- Noticias del periódico, entrevistas, reportajes, artículos de opinión, comentarios de espectáculos, afiches, guiones de radio y televisión.
- Notas de enciclopedia, revistas científicas, biografías, informes de experimentos.
- Cartas, solicitudes.

Es necesario poner a los escolares en contacto con la diversidad de textos para que conozcan la diversidad de objetivos por los que se escribe y lee y así puedan convertirse en lectores y escritores autónomos capaces de enfrentarse a la complejidad de textos que se encuentran en el mundo. Es decir, que saber leer y escribir implica muchos aprendizajes complejos ya que hay maneras específicas de narrar por escrito, de preguntar, responder, invitar, informar, solicitar, describir y justificar. También en lengua escrita hay maneras específicas de iniciar un texto según éste sea: narrativo, informativo, poético, etc., y el escolar tiene que tener la posibilidad de trabajar con esta complejidad y diversidad.

En todo acto de lectura y escritura están presentes intenciones u objetivos que guían la actividad del lector y del escritor. No es lo mismo leer para entretenerse, que leer para seguir instrucciones para hacer funcionar un artefacto, no es lo mismo buscar información en un diccionario a leer una novela. Tampoco es lo mismo escribir en una agenda para guardar la memoria que escribir un informe para comunicarlo a otros.

Estas distintas intenciones también varían de acuerdo a quienes están dirigidas. Las acciones de lecto-escritura siempre tienen un destinatario que determina las características de los textos. No es lo mismo escribir una carta a un familiar que a una persona desconocida. En la escuela deben estar presentes destinatarios reales y variados para posibilitar que los niños y niñas reflexionen sobre las diferencias en el lenguaje.

Desde los primeros grados debemos propiciar que los escolares lean y escriban con sentido diversos tipos de textos guiados por propósitos definidos y destinatarios reales tal como ocurre en la vida cotidiana. Pretendemos que los escolares se inicien en la lecto-escritura en situaciones reales de comunicación y de expresión.

Pasos iniciales en la adquisición del sistema de escritura

Antes de que el escolar sea capaz de comprender que los signos gráficos representan sonidos, pasa por una serie de momentos que dan cuenta del proceso mediante el cual finalmente toma conciencia del sistema de escritura.

Primer momento

Al estar frente a un libro o revista con ilustraciones, un escolar:

- Mira los dibujos y trata de comprenderlos.
 - Si se le pregunta qué está haciendo, responde-leyendo.
- Ante la pregunta: ¿Dónde podemos leer?, señala el dibujo e ignora las letras.

Si se le enseña un libro sin ilustraciones y se le pregunta si se puede leer, responde que no, porque no tiene dibujos.

Si se le pregunta: ¿Para qué sirven las letras?, responde -para nada.

Si el maestro se da cuenta de que el escolar no le da importancia a las letras, hay que hacerle notar para qué sirven, explicándole, por ejemplo, que si hacemos el dibujo de un niño, abajo podemos poner con letras el nombre de ese niño.

El maestro también puede pedir al escolar que:

- Escriba su nombre en sus pertenencias.
- Señale de quién son las cosas en ellas.
- Busque su nombre en la lista de asistencia.
- Muestre dónde está escrito el nombre de sus amigos, de sus padres, de sus hermanos, etcétera.

Segundo momento

- El escolar se da cuenta de que las personas mayores se fijan en las letras, y comentan que allí dice algo; entonces él comienza a fijarse también en las letras y a tratar de comprender lo que dicen, por ejemplo:
- En los anuncios, especialmente en los más conocidos, hace como si leyera: -Aquí dice tu cola; -Aquí dice Panamericana, etcétera.
- Se da cuenta de que los camiones y autobuses llevan un letrero al frente que indica a dónde van.
- Sabe que en las esquinas hay letreros que indican el nombre y número de las calles.
- Distingue un periódico de otro fijándose en el nombre.
- Comienza también a hacer rayones y trazos con intencionalidad; es decir, si uno le pregunta -¿Qué escribiste? Él contesta: una carta, es mi tarea, un cuento, etcétera.
- Con frecuencia acompaña sus escritos con dibujos explicativos.
- El maestro puede mostrar al escolar libros con dibujos y textos y preguntarle: -¿Quieres que te lea lo que dice? También se puede sugerir:
Haz un dibujo y luego me dictas lo que quieres que le escriba abajo.
- Tú me cuentas el cuento y yo lo escribo. Luego yo te lo leo y tú me dices si quieres cambiar algo. Todo con la finalidad de que el escolar tome cada vez más conciencia de la utilidad de la escritura.

Tercer momento

- El escolar toma conciencia de que otros saben leer y él no. Deja de centrarse en los dibujos y busca las letras para leer.
- Escribe siempre con pseudoletas o letras, aunque sin correspondencia sonoro- gráfica. También agrega dibujos, aunque de manera esporádica.
- Acepta que un libro sin dibujos sí se puede leer. Se da cuenta de que el texto puede decir cosas que no están representadas en los dibujos que lo acompañan.
- Acepta que los dibujos son sólo para mirar y las letras para leer.
- Muestra textos en los libros y pregunta -¿Qué dice aquí?
- Pide que le lean cuentos, revistas y en general cada vez que quiere saber lo que un texto dice.
- También toma conciencia de que al escribir hay que hacer letras.
- Aprende a dibujar algunas letras o pseudoletas, sin considerar la direccionalidad convencional, y las interpreta arbitrariamente.
- Algunas veces escribe muchas letras, otras veces escribe pocas, señalando: aquí escribí mi nombre, éste es el nombre de mi papá, etcétera.
- Algunos niños escriben un número fijo de letras: tres, cuatro o más.

El docente puede:

- Leer cuentos para los niños señalando la direccionalidad de la lectura. Leerá el título y la página inicial, y preguntará en dónde debe continuar leyendo y en dónde terminará el cuento.
- Pedir que le dicten cuentos y que intenten escribirlos libremente, pero sin exigir que lo hagan de manera convencional.

Cuarto momento

En este momento o antes, el niño da muestras de haber comprendido la direccionalidad de la escritura, así como la diferencia entre letras y números:

- Dice que las letras son para leer y los números para contar.
- Al intentar leer, señala las letras de izquierda a derecha.
- Al escribir lo hace siguiendo el mismo orden.

El docente puede proponerle al escolar que:

Después de leerle alguna oración, señale la primera y la última palabra. Después de leer alguna palabra, señale el orden de las letras que la forman y diga cuántas son. Identifique, en una palabra, las letras que sean iguales. Señale las letras que comparten varias palabras.

Quinto momento

El escolar reconoce y aplica en forma mucho más amplia la funcionalidad de la escritura. Es decir, se da cuenta de

que puede servir para diversos fines. Cuando va al mercado quiere llevar la lista de lo que van a comprar. Quiere saber qué dicen los avisos de las esquinas o del periódico. Busca en los envases el nombre de los componentes.

En este momento trata también de escribir funcionalmente. Cuando se dice escribir no significa que el niño lo haga de manera convencional. Por ejemplo, los niños hacen como si escribieran:

- Dicta cartas para los abuelos, tíos, Santa Claus, etcétera.
- Pide a su mamá que le escriba un recado para la maestra.
- Hace la lista de los amigos que quiere invitar a una fiesta.
- Hace la lista de los útiles que necesita en la escuela.
- Aprende su nombre completo con apellidos para diferenciarlo del de otros niños que se llaman igual que él, etcétera.

El docente debe tratar de satisfacer las necesidades de escritura y lectura que el niño plantee y promover el surgimiento de otras.

Sexto momento

El escolar comienza a identificar la relación sonoro-gráfica. Es importante que cuando el niño empieza a reconocer el sonido de ciertas letras y pregunta -¿Qué letra es ésta?, se le conteste con el sonido de la letra y no indicando el nombre. Por ejemplo se pronuncia p y no pe, s y no ese, r y no erre, s y no zeta, etcétera. No hay que enseñar las letras por separado ni el alfabeto en el orden clásico, el cual aprenderá más tarde. El docente puede:

Pronunciar una palabra —por ejemplo cara— e invitar al niño a que encuentre oralmente otras palabras que comiencen igual. Y así se puede continuar con otras letras. Enseñar al niño a distinguir con qué letra comienza una palabra, por ejemplo, se le pregunta: ¿Con qué letra comienza cara? ¿Con qué letra comienza mano?, etcétera. Preguntar con qué letra termina la palabra, por ejemplo: ¿Con qué letra termina mano?

Séptimo momento

El despertar de la conciencia lingüística va a permitir que el escolar se despegue de la concepción figurativa y comience a tener una concepción fonética de la escritura. La concepción figurativa lleva al niño a pensar que las palabras que representan objetos llevan un número de letras proporcional al tamaño del objeto que representan; así, para escribir vaca o toro se necesitan muchas más letras que para escribir hormiga o cochinilla.

La concepción fonética o lingüística se centra en el sonido de las palabras; así:

El escolar trata de adaptar lo que escribe a la duración del sonido de la palabra, no al tamaño del objeto que representa. Él busca la correspondencia silábica, por ejemplo: le gusta jugar a silabear, palmeando las sílabas de una palabra: pe-lo-ta, to-ma-te, ca-chu-cha, etcétera.

Poco a poco el escolar va notando que hay palabras grandes o largas y que hay otras chicas o cortas. El docente puede jugar con el niño para que poco a poco reconozca las palabras largas y vaya contrastándolas con las cortas. Se le puede dar una lista de palabras muy largas por ejemplo: rinoceronte, hipopótamo, cavernícola; y otra de palabras cortas: dado, casa, cama, etc., escritas en tarjetas; mezclarlas y pedir al niño que vaya diciendo si son largas o son cortas.

Octavo momento

Conciencia fonológica y alfabética. Después de adquirir la conciencia silábica, el niño comienza a desarrollar la conciencia alfabética. Para algunos éste es un proceso espontáneo, pero el maestro puede ayudarles si les propone el análisis de palabras monosílabas, por ejemplo: pan, sol, mar, etc.

Si pronunciamos una palabra monosílaba el niño percibe un solo sonido y por lo tanto piensa que se representa con una sola letra, pero si la pronunciamos lentamente el niño comienza a percibir que se escribe con tres sonidos y, por lo tanto, que se escribe con tres letras. Por ejemplo, se puede mostrar al niño la imagen de un pan y preguntarle: -Esto, ¿cómo se llama?, ¿Con qué letra comienza pan?, ¿Con cuál termina?, ¿Con cuántas letras escribiremos pan?. Así, es posible mostrar otras láminas que representen palabras como: mar, sol, pie, sal, luz, etc., y formular preguntas similares para apoyar el descubrimiento de la relación entre los aspectos sonoros del habla y la escritura.

Noveno momento

¿Cuántas palabras hay en una oración? La noción de palabra es bastante compleja. Digamos que para el niño una palabra es aquello que representa un objeto (cosa o persona).

El escolar piensa que la palabra que representa un objeto es lo único que se puede escribir; ejemplo: si preguntamos al niño cuántas palabras tengo que poner para escribir **María compró pan** nos dirá que dos: María y pan. Conviene que el niño presencie actos de lectura y, si tenemos cuidado de señalar las palabras que vamos leyendo, se dará cuenta de que todo lo que decimos se debe

escribir. Por ejemplo, si vamos leyendo y señalando: **Luis fue a comprar pan**, el niño se dará cuenta de que leemos varias palabras y no sólo las que representan objetos. Si luego le decimos que escribiremos: **María fue a la feria**; verá que vamos escribiendo cada una de las palabras. Para lograr esto hay que leer y escribir constantemente; de manera especial cuando detectamos que algunos escolares no presencian actos de lectura y de escritura fuera de la escuela o del jardín. También es interesante que ellos se den cuenta del espacio blanco que separa las palabras, cosa que no sucede al hablar.

Los escolares en segundo grado deben adquirir un verdadero gusto y placer por la lecto-escritura desarrollando el amor por esta habilidad desde las más tempranas edades despertándose intereses y motivaciones, mediante el ejemplo de buenos lectores en la escuela, como los maestros en la lectura modelo y su biblioteca con entonaciones que endulcen su oído y logren la pasión por los cuentos, poesías, contando siempre con el apoyo en su hogar de una familia que se interese por los libros apropiados a la edad, porque los especialistas valoran que la lectura cumple las finalidades de obtener información y saber para opinar, interactuar, entretenerse y recrearse (Fernández, 2004).

Además este autor señala, que aunque la intención de la comprensión sobresale del marco del aprendizaje inicial de la lectura, los diferentes niveles de comprensión se trabajan desde los primeros textos, en los que el maestro debe evaluar cuidadosamente mediante la vía auditiva y visual. Así mismo la escritura es un eslabón primordial para completar el conocimiento del idioma por ser el sistema de signos gráficos creados por el hombre para representar objetivamente o transcribir la realidad oral de la lengua; hace unos mil años. La utilización de símbolos gráficos para representar objetos o ideas con valor mágico o religioso, es tan antiguo como el lenguaje articulado, que paralelo a la forma de interpretar esas representaciones, devino conferido por la propia sociedad en atributo de poder considerable, fundamentalmente para las cartas sacerdotales (escribas) (Herrera, 2011). En muchas ocasiones resulta extremadamente complicado mantener la efectividad del proceso en el aula y además planear su desarrollo, incluso la solución de las situaciones que se da conforme éstas se presentan, lo que conlleva a estar dominados por la deficiencia y no poder atacar la raíz de los problemas, de forma científica. En estos casos acudir a la intervención psicopedagógica donde se puede asesorar al maestro y orientar al escolar y a la familia en el mejor modo para potenciar el desarrollo.

CONCLUSIONES

El proceso de aprendizaje de la lecto-escritura en segundo grado resulta fundamental para completar el conocimiento del idioma. Un aspecto importante resulta la estimulación de los logros y adquisiciones del escolar. Las acciones se establecen para un sujeto (escolar) activo que utilizará su conocimiento previo del lenguaje y sus experiencias para captar el significado de lo que lee y escribe. De ahí la importancia e influencia del contexto donde se realiza el proceso del aprendizaje, la adecuada distribución de los apoyos necesarios que estimulen el desarrollo de la personalidad.

Si el niño desde pequeño vive en un ambiente alfabetizador donde se lee y se escribe, donde encuentra materiales que despiertan el deseo de saber algo sobre la lengua escrita y responden a sus cuestionamientos, muy pronto desarrollará todos los momentos que hemos descrito anteriormente y estará listo para comenzar de manera formal el aprendizaje de la lectura y de la escritura.

De hecho, muchos maestros desarrollan actividades semejantes a las descritas; lo que se desea es destacar el papel decisivo de la participación del maestro o del educador en la formación de las bases que permiten a los niños llegar a la escuela primaria con mejores posibilidades.

Al tener en cuenta las condiciones del escolar en segundo grado y su maduración para la efectividad del proceso en el aula y favorecer su desarrollo, se incluye la solución de las situaciones que se dan conforme éstas se presentan. En estos casos acudir a la intervención psicopedagógica donde se debe asesorar al maestro y orientar al escolar en el mejor modo para potenciar el proceso. La adquisición de los conocimientos de la lengua materna, en especial la lecto-escritura, en la clase de Lengua Española es lógico que precise la atención que deben tener los escolares en cuanto a la explicación del maestro, los procesos sensoriales, de percepción, los del pensamiento como el análisis, la síntesis y comparación. Además de la motivación de su atención de la que el maestro se encargará como condición indispensable para que aprendan. Y el psicopedagogo hace la intervención con el escolar y el maestro a fin de potenciar los procesos para adquisición de la lectoescritura.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Fernández, F. A. (2004). *Didáctica: Teoría y Práctica*. La Habana: Pueblo y Educación.

Herrera, M. M. (2011). *Propuesta de actividades para favorecer la atención de los niños durante la adquisición de la lectura y escritura en primer grado*. Trabajo de diploma. Cienfuegos: Universidad de Ciencias Pedagógicas Conrado Benítez García.

Pérez Y. V. (2016). *Actividades educativas dirigidas a mejorar las dificultades del aprendizaje en el área de lecto-escritura*. Trabajo de diploma. Cienfuegos: Universidad de Ciencias Pedagógicas Conrado Benítez García.

Reyes, L. P. (2012). *Propuesta de actividades para el desarrollo del control muscular en los escolares de primer grado*. Tesis de maestría. Cienfuegos: Universidad de Ciencias Pedagógicas Conrado Benítez García.

Rico, P. M. (2002). *Proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador en la escuela primaria. Teoría y Práctica*. La Habana: Pueblo y Educación.

Romero, L. (2016). *El aprendizaje de la lecto-escritura*. Lima. Perú: Fe y Alegría.

Villalobos P. (2016). *Actividades educativas en el aprendizaje de la lectoescritura*. Trabajo de diploma. Cienfuegos: Universidad de Cienfuegos.

Vygotsky, L. S. (1966). *Pensamiento y Lenguaje* (reedición en español). La Habana: Revolucionaria.